

## CONFÍA Y ESPERA, ¡ÉL ESCUHARÁ!

**Salmos 40:1-4** *“Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová. Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza, y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira”.*

El contexto de este salmo es por demás interesante, porque en el encontramos un propósito doble. El propósito principal es que coloquemos nuestra confianza plena y absoluta en las manos de Dios; y dentro de ese mismo propósito está el poder animar a otros a que puedan alabar y glorificar al Señor en tiempos de necesidad o de angustia, y a pesar de cualquier situación personal.

De alguna manera todos podemos identificarnos con este salmo. Siempre hay una primera vez en la que llegamos a estar en el pozo de la desesperación, pero la misma palabra es tan hermosa y única, que nos da la dirección y las pautas para que podamos caminar en ella, aferrándonos a cada promesa y atesorándola en nuestros corazones, de manera que venga a ser parte esencial en nuestras vidas.

El salmista comienza señalando un aspecto de la presencia del fruto del Espíritu Santo, la paciencia. La única forma a en la que podemos tener una espera satisfactoria o en confianza, es darle espacio a la tercera persona de la trinidad que habita en nosotros, la cual enseña en su expresión a saber esperar.

Sabemos bien lo difícil que es esperar, y más

cuando estamos atravesando alguna situación difícil en particular, sin embargo, vemos el ejemplo del salmista, quien nos presenta una espera de absoluta confianza en el Señor. Se trata de reconocer la presencia de Dios en nuestras vidas, y de conocer que bueno es el Señor, y que así como no tardó en hacerse presente en la vida de este hombre, así mismo no tardará en manifestarse a la nuestra.

Tenemos un Dios que no está ajeno a nuestros a nuestras circunstancias y situaciones, Él siempre está allí para darnos un momento de salida y de paz. En medio de ese pozo, que bueno es saber que tenemos esta palabra que nos recuerda que podemos confiar en Dios y esperar en Él. Quizás no tenemos las respuestas en ese momento o las soluciones, pero si podemos tener la seguridad de que el Señor, nuestro Dios, está con nosotros para llenarnos y fortalecernos, en especial en esos momentos difíciles.

*“Pacientemente esperé yo a Jehová...”*, no hay otro lugar donde podamos esperar, y es grandioso saber que nuestro Dios no nos defrauda. Él oye nuestro clamor sin importar el lugar en el que estemos, o el tamaño de la situación que enfrentemos, nuestro Dios es más grande que todo eso. Porque nuestras fuerzas y nuestra confianza están puestas en el Señor. Él es el dueño de todas las cosas, nosotros solo somos administradores de su gracia y su bondad. Dice la palabra que el Señor se inclinó para sacarnos no solo del valle de desesperación, sino del lodo cenagoso, y aunque andemos en valle de sombra de muerte, no temeremos mal alguno, su vara y su cayado nos infundirán aliento y nos darán fuerzas.

Nuestro Dios no está lejos, ¡Él está cerca! Y así como sacó a este hombre del pozo de la

desesperación, el Señor sigue sacando hoy a quien esté dispuesto a clamarle y a esperar su rescate. Su palabra dice que es bienaventurado el hombre que en Él tiene sus fuerzas. Habremos de atravesar el valle de lágrimas, pero la gracia y la presencia de Dios habrán de llenar nuestras vidas.

Y no solo promete en esta palabra sacarnos de aquel pozo, sino que además dice que tomará nuestros pies y los colocará sobre una piedra, y no hay otra peña que Cristo Jesús, Él nos afirmará y pondrá un canto de alabanza en nuestras bocas, y esto traerá entonces la gloria y la presencia de Dios de una manera tan especial que será de testimonio para otros.

¿Sabes que eres bienaventurado? Lo eres porque has puesto tu confianza en el Señor, y cuando esto sucede, vas a mirar todo desde una perspectiva distinta, y confiarás y esperarás. El Señor tendrá respuesta en su momento y no en el nuestro. Lo que sucede es que a menudo nos saltamos los tiempos, y no dejamos que Dios haga lo que Él quiere hacer, debemos tener la certeza de que el que comenzó la buena obra la perfeccionará hasta el fin de los tiempos.

Nuestros pensamientos no son los pensamientos del Señor. Los pensamientos de Dios son de paz, de gracia y de bendición. Pongamos todo en sus manos, hagamos lo que tengamos que hacer y dejemos que el Señor haga. Esta actitud de esperar pacientemente trajo resultados en la vida del salmista, Dios se inclinó, eso significa que nuestro clamor no queda en el vacío; el Señor escucha, y cuando Él escucha, entonces se acerca y nos comienza a levantar y a colocarnos en el lugar donde tenemos que estar.

**Prédica de Santiago Montero para la congregación el día Domingo 24 de septiembre de 2017**

*Haré que seas para este pueblo como invencible muro de bronce; pelearán contra ti, pero no te podrán vencer, porque yo estoy contigo para salvarte y librarte.*

**Jeremías 15:20**

63  
AÑOS

IGLESIA  
EVANGÉLICA PENTECOSTAL  
LAS ACACIAS

# AGENDA SEMANAL

## LUNES —

5:30 p.m.

Amigos de Jesús en el templo

Amigas de Jesús en la casita

5:30 p.m.

II Escuela de Oración

## MARTES —

12:00 m.

Oración en vivo en el santuario

5:30 p.m.

Culto de ministración del Espíritu Santo

## MIÉRCOLES —

12:00 m.

Oración en vivo en el santuario

5:00 p.m.

Tiempo de clamor

## JUEVES —

12:00 m.

Oración en vivo en el santuario

## SÁBADO —

1:00 p.m.

Santuario juvenil

3:00 p.m.

Reunión juvenil

## DOMINGO —

7:00 a.m./9:00 a.m. 11:00

a.m. / 3:00 p.m.

Cultos dominicales

## EL PODER DE UN CLAMOR

**Jeremías 33: 1-3** “Vino palabra de Jehová a Jeremías la segunda vez, estando él aún preso en el patio de la cárcel, diciendo: Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”. Hay muchas cosas que asustan al ser humano, usted estará de acuerdo conmigo en que el hospital y la cárcel son las más terribles. Ahí descubrimos que nuestras amistades no son tantas como pensábamos, nos damos cuenta que las personas que tuvimos a un lado son los que verdaderamente nos quisieron y apoyaron. Descubrimos que hay gente que quiere ir hasta allá a darnos aliento pero no pueden llegar, pero bendito sea nuestro Dios y Padre, que aún en la cárcel o en dificultad, aun estando limitados por el tiempo o por la distancia, por cualquier clase de obstáculo, Dios tiene el poder para llegar hasta usted, para bendecirlo y darle palabra de ánimo.

Es valioso entender ese término de “aún”, quiere decir que había una circunstancia que limitaba a la mayoría. No todo el mundo tenía acceso a Jeremías, nadie quería acercarse a él en la condición de preso,

pues era una situación de las más despreciables. Pero aún en esa circunstancia, el Señor no se olvida de sus hijos, y hasta ahí llega su Espíritu Santo, porque a Él no lo detienen barreras ni cárceles, Él llega hasta usted, lo bendice y lo anima.

Ahora, lo maravilloso del mensaje tras estos versos es que el Señor nos invita a clamarle, prometiendo que Él responderá, y más allá de eso, promete mostrarnos esas cosas ocultas que solo a él le pertenecen. Clamar es solicitar algo con mucha desesperación, aquello que usted considera imposible, con gemidos y llanto, con un estado de desesperación. Usted puede clamarle a un ser humano y podrá conseguir respuestas, sin embargo, es probable que cuando se presente una mala circunstancia nadie aparezca. Pero aquel que dice: “yo te responderé”, es aquel que fundó la tierra y el que la afirma, es quien nos diseñó junto a la creación, desarrolló su obra, nos hizo y además cuida de nosotros permanentemente. Si hay que corregir algo, el Señor lo corrige, lo mejora, Él jamás se va a desentender de ti, pues eres la obra de sus manos.

Al clamarle nuestras necesidades a otros, estamos

angustiándonos y afanándonos, pero cuando le clamamos a Él, estamos completamente seguros que él responderá.

Ahora bien, hay que entender el término de “cosas ocultas”. Cada vez nos damos cuenta de cuán ignorantes somos acerca de la creación, y si no conocemos el mundo visible, imagínese lo ignorante que somos de lo invisible. Lo invisible no se revela por ciencia, se revela por fe; es por eso que tenemos que acudir a la presencia de nuestro Señor, a través de la oración, y clamar para que él abra nuestro entendimiento, pues hay muchas señales que nuestros ojos ven, pero que no que significan lo que nosotros creemos. Tal vez, tú estás allí desesperado, angustiado con una situación, con un diagnóstico clínico o con una necesidad económica, quizás estás cansado de ver personas que han vivido en la injusticia y prosperan más que tú, pero ten siempre presente que el Señor es dueño de todo, y que nada se escapará jamás de su control. Él es tu sanador y tu libertador.

**Hno. Manuel Herradez**

## Cantos de Adoración y Alabanza

Líder de adoración: Maury Salas

que la muerte venció.

### De gracia en gracia

Su amor cargó aquella cruz, preciosa sangre de Jesús.  
Con mi vergüenza Él se vistió, su muerte es la prueba de su amor.  
Por mí soportaste el dolor, sufrir en la cruz no te importó, con toda mi alma cantaré  
Hermoso Dios Eterno Rey, mi Salvador glorioso es  
Mi libertad comprada fue, me rescató, su gracia hallé  
La tumba vacía ahora está, eterna esperanza tú me das  
Tu muerte partió el velo en dos, tu resurrección la historia cambió  
Si todo lo diste por amor, no hay más vergüenza, no hay temor  
Con todas mis fuerzas cantaré  
Al mirar tu cruz yo soy libre, con poder la muerte venciste  
Por la eternidad yo te adoraré, y de gracia en gracia iré  
Con mi alma cantaré, y de gracia en gracia iré, con mi alma cantaré.

Himno del Pastor

### DE TAL MANERA ME AMÓ

Crucificado por mí fue Jesús, de tal manera me amó, sin murmurar fue llevado a la cruz, de tal manera me amó.  
Cristo en la cruz del calvario murió, de tal manera me amó.  
El inocente Cordero de Dios, de tal manera me amó, que por salvarme sufrió muerte atroz, de tal manera me habló.  
En mi lugar padeció aflicción, de tal manera me amó, ya consumó mi eternal salvación, de tal manera me amó.

### Gracias Dios

Oh Aleluya, gracias Cristo.  
Oh Aleluya, damos hoy.  
Oh Aleluya, Digno y Santo.  
Oh Aleluya, salvo soy.  
Estoy agradecido por lo que harás  
Gracias por mi salvación,  
Mi alma canta aleluya.  
Gracias por mi salvación  
Bueno eres tú, bueno eres tú.  
Gracias te doy, mil gracias  
Mi corazón llenas de amor.  
Te amo, Dios, te amo.

### Gracia sublime es

Quién rompe el poder del pecado, su amor es fuerte y poderoso  
El Rey de gloria, el Rey de majestad  
Conmueve el mundo con su estruendo, y nos asombra con maravillas  
El Rey de gloria, el Rey de majestad  
Gracia sublime es, perfecto es tu amor.  
Tomaste mi lugar, cargaste tú mi cruz  
Tu vida diste ahí y ahora libre soy, Jesús te adoro por lo que hiciste en mí.  
Pusiste en orden todo el caos, nos adoptaste como tus hijos  
El Rey de gloria, el Rey de majestad  
El que gobierna con su justicia, y resplandece con su belleza  
El Rey de gloria, el Rey de majestad  
Digno es el Cordero de Dios, Digno es el Rey